

¡A la escuela NOOOOOOO!

Si la angustia de ir al colegio se presenta como un temor pasajero frente a los primeros días de clases, basta con el apoyo de los padres y el niño es capaz de ir adaptándose. Pero a veces el miedo no sólo no se supera, sino que se potencia. Son los casos de la llamada "fobia escolar". Aquí se explican algunas de sus causas, consecuencias y formas de abordarla.

Este sentimiento puede ocasionarse por diversas causas. En general, esta situación tiende a darse entre los 3-4 años en pequeños que ingresan al jardín infantil. En estos casos la fobia escolar se relaciona con dificultad para separarse de casa, particularmente de la madre. El niño no quiere ir al colegio porque de manera inconsciente teme dejar la casa o alejarse de su mamá por miedo a que algo malo le suceda.

En estos casos los niños recurren a cualquier argumento para no asistir a la escuela: prefieren quedarse en casa bajo cualquier pretexto, que en general toma la forma de la queja por algún dolor o malestar. Las dolencias desaparecen cuando se le permite quedarse en casa, pero reaparecen al día siguiente cuando debe asistir a la escuela.

En casos extremos el niño puede presentar síntomas de enfermedad (náuseas, temperatura elevada, dolor de estómago, tos). Estos niños pueden también sentirse inseguros si se quedan solos en un cuarto y suelen estar excesivamente apegados a sus padres. El temor exagerado y los miedos irracionales son comunes en niños con Desorden de Ansiedad.

Esta dificultad para insertarse en el sistema escolar debe atenderse de una manera especial. Psicólogos infantiles señalan que la fobia escolar es más frecuente de lo que parece y con algunas herramientas y buen manejo de la situación, una cuestión fácil de resolver. Los padres deben tener en cuenta siempre que este tipo de problemas, que se presentan con cierta frecuencia, tienen solución.

Otras causas y circunstancias que ocasionan fobia escolar:

- # cuando nace un hermanito, por lo que el niño quiere quedarse en casa para recibir cuidados de la madre.
- # si el pequeño tiene dificultades para realizar alguna actividad o deporte, lo que puede ser el primer síntoma de problema de aprendizaje.
- # trastorno por déficit de atención e hiperactividad.
- # cuando no logra integrarse al grupo o hay un compañero agresivo.
- # no deben descartarse factores como: las exigencias familiares hacia el rendimiento escolar, un maestro muy exigente o reglas demasiado rígidas.

En estos casos es conveniente acordar con el maestro que el niño asista en períodos más cortos que los reglamentarios; éstos no se prolongarán mucho, sino hasta que se logre reestablecer el horario normal.

En definitiva se trata de entender entre todos y hacer sentir al niño que el comienzo de la vida escolar resulta, finalmente, muy gratificante: posibilita participar cotidianamente en un

espacio de encuentro, desarrollo y comunicación.